

Regalo del Cielo

Cantata
de Navidad



Programa: Cantata de Navidad

Texto: Cinthya S. de Graf

Design: Ramildo Bezerra

Coordinación: Mirta Samojluk

*Producción: División Sudamericana
Ministerios del Niño*

PROGRAMA INFANTIL CANTADO

Regalo del Cielo

¿Qué es?

Regalo del Cielo es una obra dramatizada con partes musicales intercaladas, desarrollada sobre la temática de la anunciación, nacimiento y parte del ministerio de Jesús en la Tierra.

Consta de partes de narrador, diversos personajes, y coro de niños. La forma es la de un musical; hay diálogos entre los personajes, y también partes cantadas. Cada una de las seis escenas culmina con un canto.

Objetivo

Este programa fue planeado y compuesto con una finalidad misionera. La cálida temática navideña y la participación activa de los niños en la ejecución hace que sea ideal para atraer visitantes a la iglesia.

En este caso lo presentamos como un proyecto del Ministerio de los Niños, pero puede ser utilizada en otras oportunidades por la iglesia

para diversos programas especiales.

Recursos

El material constará de una parte impresa (libreto), y una grabación en CD de las seis escenas, cantos correspondientes y pistas grabadas.

Tal vez algunas iglesias sean muy pequeñas para contar con todos los personajes sugeridos. Aquí hay algunas sugerencias:

1. Pueden eliminar alguna de las escenas.
2. Pueden involucrar algunos adultos que acompañen a los niños.
3. Algunos niños pueden representar varios papeles, cambiando el vestuario.
4. Puede programarse una presentación en conjunto entre varias iglesias. Si hay una iglesia grande, puede llevarse a cabo allí. Otras posibilidades son lugares públicos: plazas, clubes, salones vecinales, escuelas, etc. En estos casos hay amplias posibilidades de testificación.

¿Cómo utilizar los recursos?

Hay varias maneras de trabajar con el material de acuerdo con los

recursos humanos de cada lugar:

1. Utilizar sólo las pistas grabadas para los cantos. En este caso, los personajes, en varios casos, deberán tener talento musical para aprender y entonar las canciones adecuadamente como solistas. Además deberá prepararse un coro infantil para los cantos “En un pesebre”, “Cristo” y “Jesús, la Luz del mundo”.

2. Utilizar los cantos grabados y que los personajes realicen la mímica correspondiente en cada caso. Esto permite concentrar la atención en la actuación de los personajes.

3. Utilizar toda la escena grabada y que los personajes realicen las mímicas. Esta posibilidad tiene la ventaja de que permite realizar los preparativos con menor antelación, aunque resta algo de naturalidad. En este caso conviene practicar mucho con la grabación, para coordinar los tiempos de los actores con la parte sonora.

Edad

La edad ideal es a partir de los seis o siete años, incluyendo también a los adolescentes y jovencitos de la iglesia. No hay un cupo de niños que puedan participar, pues siempre hay lugar para uno más en las escenas en las que se representa la boda de Caná, o cuando Jesús es seguido por una multitud. Es importante que nadie que quiera

participar quede afuera.

Sería muy lindo que ellos se sientan parte de la programación. Podrían crear sus propias tarjetas de invitación, y colaborar en la decoración, buscando los elementos necesarios para el vestuario, etc.

Puede involucrarse a más adolescentes y jovencitos ayudando con la producción: vestuario, luces, sonido, decoración y armado de cada escena. A esta edad a veces son vergonzosos para actuar, pero aceptarán gustosos una participación en el área de la organización del programa.

Ambientación

Aquí hay amplio lugar para la creatividad. Al inicio de cada escena hay sugerencias de los elementos básicos para la ambientación mínima, pero esto no limita en ningún sentido las posibilidades de acción. Cuanto más amplio, real y bello pueda ser el decorado, mejor.

De cualquier manera, es importante recordar que también puede ser una ambientación sencilla, utilizando lo que la iglesia tenga a disposición.

Puede realizarse un fondo grande con un paisaje palestino, algo desértico y con arbustos. Este fondo, con pequeños agregados y modi-

ficaciones, podrá utilizarse a lo largo de todo el programa.
En cada escena hay sugerencias de modificaciones específicas.

Canciones

Para solistas: “Soy bendecida”: María (niña)
 “Quiero conversar con mi Señor”: Jesús (niño)
“Padrenuestro”: Jesús (adolescente)

Para solista y coro infantil: “En un pesebre”
Para dos solistas y coro infantil: “Jesús, la Luz del mundo”
Para coro infantil: “Cristo”

PROGRAMACIÓN

Escena 1: La anunciación

Personajes: María
 Ángel
Canto: Solista (María): “Soy bendecida”

Narrador

Ambientación: María puede estar sentada cosiendo o haciendo alguna labor manual. Puede agregarse al fondo un banco rústico de madera donde esté sentada y una maceta con flores.

Narrador: Al crear al hombre a su imagen, Dios tenía en mente una vida llena de felicidad para él. La entrada del pecado en el mundo cambió el plan Divino, pero la Deidad puso en marcha el plan de rescate más espectacular de todos los tiempos. Dios mismo, hecho hombre, encabezaría la misión de salvación al planeta rebelde. Elijiendo un tiempo y un lugar, Dios se hizo uno con nosotros.

Hace muchos años, en una pequeña aldea llamada Nazareth, una joven pura y enamorada fue visitada por un ser del todo especial...

Ángel: (Aparece en la habitación.) ¡Te saludo, elegida por Dios! El Señor está contigo.

María: (Sorprendida, y un poco asustada.) ¿Quién eres?

Ángel: Soy un mensajero de Dios, el ángel Gabriel. María, no tengas miedo, porque Dios te ama especialmente. Vas a quedar embarazada; tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será Hijo

del Dios altísimo, y el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre. ¡Su reinado no tendrá final!

María: (Lentamente.) ¿Qué? ¿Y cómo puede ser posible esto, si yo no vivo con ningún hombre?

Ángel: El Espíritu Santo va a acompañarte desde ahora, y el poder de Dios descansará sobre ti. El niño que va a nacer será Santo e Hijo de Dios. ¡Para Dios, no hay nada imposible!

María: (Con humildad.) Yo soy sólo una sierva del Señor, que se haga en mí su voluntad.

(El ángel se va, mientras comienza la introducción del canto.)

María: ¡A mí! ¡Voy a ser la madre del Mesías! (Se queda pensativa y con mirada dulce mientras comienza a sonreír y a cantar suavemente.)

Soy bendecida

Hay tantas que habían soñado
con este Regalo esperado,
¿por qué yo tengo esta bendición
y voy a ser madre del Salvador?

No creo que sea distinta,
no tengo riquezas ni honor,
mas sólo una cosa es muy cierta:
¡de todas mi Dios me eligió!

Coro

Estoy contenta, y voy a cantar
pues soy bendecida:
¡mi vida no será igual!
A Jesús voy a amar,
a Jesús a educar.
Y a este Niño que me es concedido
voy a cuidar.

Escena 2: El pesebre

Personajes: José
 María
 Posadero 1
 Posadero 2
 Pastor 1

Pastor 2

Ángel

Bebé (o muñeco)

Canto: Coro infantil y solista: “En un pesebre”

Narrador

Ambientación: Como establo puede utilizarse un retablo de títeres revestido con papel madera y tablas dibujadas, o una estructura sencilla, de madera, construida especialmente. En toda la escena puede agregarse paja, viruta, cajones vacíos viejos. Si se pueden conseguir animales reales, mucho mejor. Si no, detrás del retablo pueden dibujarse cabezas de corderos, burros, y otros animales y pegarlas para simular animales de verdad.

Cuando “nace” Jesús, si es un muñeco puede estar escondido detrás del pesebre. Si es un bebé, puede ponerlo en las manos de la niña que representa a María la misma mamá del bebé. Otra opción un poco más simbólica es que el bebé lo ponga en manos de María el ángel, cuando entra.

Narrador: Un ángel fue también quien explicó a José, el carpintero,

lo sucedido, y él decidió aceptar el plan de Dios y llegar a ser el padre de Jesús. Fueron pasando los meses, y el niño crecía dentro de María. Todo parecía indicar que el bebé iba a nacer en Nazareth, pero lo predicho por Dios años antes a través del profeta Miqueas debía cumplirse: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel...”

Un día, un soldado romano leyó el edicto que anunciaba un censo de todo el pueblo, para el cual cada hombre debía ir a su ciudad de origen. (María y José entran por un pasillo o costado.) Por tanto, María y José emprendieron el viaje a la lejana aldea de Belén. Viajaron y viajaron en el lomo de un burrito. Al llegar, descubrieron con tristeza que todos los lugares para dormir estaban ocupados. (Se cruzan con el Posadero 1, que mueve negativamente su cabeza, y hace un gesto de compasión por ellos. Se encuentran con el Posadero 2, que mueve la cabeza y el dedo negativamente.) Todos menos uno. (El Posadero 2 hace un gesto de “Esperen”.)

Posadero 2: (Como dudando.) En realidad... (Asegurándose.) No, es imposible, es un lugar horrible...

José: (Suplicante.) ¡No importa! Vamos donde sea, señor, es preferible tener un techo antes que nada... Por favor.

María: (Calmada pero con mirada de súplica.) Por favor, señor, nuestro hijo está por nacer, necesitamos un lugar donde dormir.

Posadero 2: Está bien (Se encamina al pesebre.), pero les aseguro que jamás mandaré a nadie aquí. Por supuesto, no les costará nada. Es el lugar donde guardo mis animales.

María: (Con rostro sorprendido y tocándose el vientre.) ¡Un pesebre!

Posadero 2: Disculpe, señora, pero hasta mi propia habitación está alquilada, es lo mejor que tengo.

María: Muchas gracias, señor, con este lugar nos arreglaremos... Es cálido, y... (Hace un gesto de dolor.)

Posadero 2: (Interrumpe como queriendo ayudar más.) Puedo ofrecerles un poco de paja limpia que mis hijos juntaron hoy. (Junta una brazada de paja fresca.)

José: Se lo agradecemos mucho. (Acomoda la paja en el pesebre.)

Posadero 2: Buenas noches. (Se retira.)

María: ¡Ay!

José: ¿Qué te pasa, María?

María: (Con rostro dolorido, y tocándose el vientre.) José, creo que esta noche será inolvidable. (Sonríe.)

Narrador: Pasaron las horas, y, entre medio de los mugidos, balidos y rebuznos, se escuchó un suave llanto de bebé. (María toma el bebé en brazos, se acerca el Ángel.)

María: Ay, José, ¿no es precioso? (Con alegría.) ¡Es el bebé más lindo!

José: Es hermoso, María, sólo que... no sé, ojalá hubiéramos podido encontrar un lugar mejor. (Como sintiéndose culpable.) Este niño será muy especial. (Hace una pausa.) ¿Cómo estás?

María: Un poco cansada, pero muy feliz. Me llena de alegría pensar que tengo en mis brazos a nuestro Mesías. Jesús, ¡qué nombre hermoso! (Sonríe.)

(Mientras hablan los pastores se acercan.)

José: ¿Sí, buscan a alguien?

Pastor 1: Vinimos a ver al niño. Estábamos cuidando nuestras ovejas y de pronto se nos apareció un ángel, y nos dijo que lo encontraríamos aquí, acostado en un pesebre, envuelto en pañales.

Pastor 2: (Interrumpe como emocionado.) Y después todos los ángeles comenzaron a cantar una canción bellísima. Por eso estamos aquí.

María: (Mira a José, luego a los Pastores y sonríe.) ¡Ángeles! Pasen,

vengan, este es Jesús. (Acaricia a Jesús suavemente.)

(Los Pastores se inclinan reverentemente mientras comienza a sonar la introducción del canto.)

En un pesebre

En un pesebre, allá en Belén
nacía un Niño, nacía el Rey.
En un pesebre, muy lejos fue
donde nació Emmanuel.

Ángeles cantan con emoción,
nace un Niño, el Salvador.
Y los pastores, en adoración
se inclinan ante el Señor.

Coro

¿Cómo es que tanto nos regala Dios?
Su Hijo amado, cual niño nació.
¿Cómo se mide ese gran amor?
No tiene forma, ni aún color;
es una promesa para el corazón,

es el amor de Dios.
(Final)
Es el amor de mi Dios.

(Solista)
Una estrellita resplandeció
mientras María lo acarició.
Entre pañales está el Redentor,
Jesús, Divino Don.

Escena 3: Jesús niño

Personajes: Jesús (niño)
 María

Canto: Solista (Jesús): “Quiero conversar con mi Señor”

Narrador

Ambientación: Puede haber dos bancos pequeños, para María y Jesús, o un banquito revestido con papel, simulando una roca. El resto complementar con jarrones, plantas en macetas, etc.

Narrador: (Mientras habla, Jesús y María están sentados leyendo

un rollo bíblico. María hace pausas, ademanes de explicación, y Jesús ademanes de pregunta. Se sonríen mutuamente. María puede acariciar el cabello de Jesús.) “Y Jesús crecía en sabiduría, y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.” Se desarrollaba como un niño feliz, con un carácter equilibrado. Sus manos siempre estaban listas para servir, y tenía una paciencia imperturbable. En los buenos principios, era firme como una roca. Su madre observaba con profundo interés el desarrollo de sus facultades y trataba de estimular su inteligencia. Ella recibió ayuda del Espíritu Santo para cooperar en el crecimiento de este niño cuyo Padre era Dios.

María: (Cerrando el rollo bíblico, mira a Jesús.) ¿En qué te quedaste pensando, Jesús?

Jesús: (Sonriendo, mira a su madre.) Me gusta pensar en todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Como ha guiado todos los hechos de la historia. Desde la maravillosa creación, la liberación de Egipto, las leyes que nos señalaban como un pueblo escogido... ¡Tantas historias! ¡Ojalá yo pueda ser un instrumento en las manos de Dios para ayudar a otros!

María: Yo estoy segura que así será. Tu vida tendrá un propósito muy especial, hijo. (Le da la mano y le ayuda a ponerse de pie, entre pensativa y gozosa.) Querido, ¿podrías traer agua fresca del pozo?

Jesús: Enseguida, mamá, ¿me permites que hable un momento más con Dios?

María: Claro, hijito. (Se retira.)

Jesús: (Se arrodilla, mira al cielo, y canta.)

Quiero conversar con mi Señor

Quiero ahora reverente conversar con mi Señor,
que Tú pongas en mi mente pensamientos de amor.
Que mi corazón te alabe, que mis labios hoy te canten,
que yo sienta tu presencia y que pueda oír tu voz.

Escena 4: Bodas de Caná

Personajes: Jesús (adolescente)

María

Discípulos

Novia

Novio

Sirviente

Maestresala

Multitud

Canto: Coro infantil: “Cristo”

Narrador

Ambientación: En esta escena puede haber pequeñas columnas, quizá decoradas con telas, para simular el ambiente festivo. En el suelo pueden colocarse esterillas. Sería conveniente colocar también algunas fuentes con pequeños bocadillos para que todo sea más real. Debe haber vasos, que pueden ser de madera, o simplemente plásticos forrados con papel dorado, y una jarra que sea similar. En un rincón podría haber un jarrón con agua y un recipiente con colorantes vegetales en el fondo (rojo y azul para lograr el tono violeta del vino). Entonces, para la realización del “milagro”, el sirviente verterá agua en el recipiente con el colorante, y, al mezclarse todo con el agua ésta se teñirá del tono apropiado.

Narrador: A los doce años, durante una visita a Jerusalén en el tiempo de la Pascua, Jesús empezó a comprender el significado de su misión. Cuando sus padres lo encontraron conversando en el templo con los rabinos, le preguntaron angustiosamente: “Hijo, ¿por qué nos has hecho así?” Jesús respondió con sencillez: “¿Por qué me buscaban? ¿No saben que tengo que estar en los asuntos de mi

Padre?” Así demostró por primera vez que comprendía su relación con Dios y fue preparándose para cumplir su propósito.

Llegado el tiempo que Dios había previsto, Juan el Bautista comenzó su ministerio de preparación en el desierto. Las noticias llegaron hasta Nazareth y Jesús se dio cuenta que había llegado el momento. Así, fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir del agua, entendió que estaba entrando en el conflicto de su vida, de su brazo dependía la salvación de la especie caída, y extendió su mano para asir la mano del Amor omnipotente. Nunca antes habían escuchado los ángeles semejante oración. Entonces, el Padre mismo contestó la petición de su Hijo. Sobre la cabeza del Salvador descendió el Espíritu de Dios como una paloma y la misma voz de Dios lo confirmó y fortaleció para su misión.

Luego de su preparación en el desierto, Jesús comenzó su ministerio. Eligió una pequeña aldea, Caná de Galilea, donde se estaba celebrando una boda.

(Mientras se escucha el comienzo suave de la canción “Cristo”, la escena se desarrolla con mímicas. Entran los invitados a la boda, y luego los novios, todo en un clima de conversación y fiesta. Luego, entran Jesús y sus discípulos. Jesús saluda a su madre con un abra-

zo, y se acerca a saludar a los novios. María entrega vasos a los discípulos que vinieron con Jesús y el sirviente se acerca para servirles vino. Luego se acerca a María con una jarra o jarrón y hace el gesto de verter, indicando que no hay más vino. María y el sirviente van hacia donde está Jesús, y ella mira a Jesús y mueve los labios como pidiendo algo. Jesús también mueve los labios en respuesta. María indica al sirviente que obedezca lo que Él diga. Jesús, con mímicas, muestra al sirviente qué hacer y el agua se convierte en vino. Luego lo lleva delante del maestra sala, quien bebe un poco y hace un gesto de aprobación. El novio agradece a Jesús. Entonces todos toman y sonríen con gratitud a Jesús.)

Nota: Debe practicarse esta escena con la velocidad suficiente como para que no sobre ni falte el tiempo en relación al canto.

Cristo

¿Cómo es que Jesús con nosotros habitó?

¿Cómo aquí vivió por amor?

Siempre compartió la alegría y el dolor,
siempre a los demás ayudó.

Coro

Cristo es mi razón, Cristo es el Señor,
porque en gozo o en soledad
a mi lado va, Él me sostendrá,
Cristo, Amigo de verdad.

(Final)

a mi lado va, Él me sostendrá,
Cristo, Amigo de verdad.

Aunque Él era Rey en el polvo caminó,
una vida humilde eligió.
En su inmensidad nuestras penas comprendió
y su mano nos extendió.

Escena 5: Sermón del Monte

Personajes: Jesús (adolescente)

Multitud

Canto: Solista (Jesús): “Padrenuestro”

Narrador

Ambientación: Debe haber una “roca” para que Jesús se siente. Puede improvisarse forrando un banquito con papel y pintarlo para

simular grietas. Decorar con plantas.

Narrador: La obra de Jesús continuó desarrollándose. Cierta vez, predicó a una gran multitud reunida, y sus palabras quedaron registradas en lo que hoy conocemos como el Sermón del Monte.

Jesús: Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios. Felices los que sufren persecución por causa de Dios, porque el Reino de Dios es de ellos.

Narrador: Jesús hablaba como quien tiene autoridad, y enseñaba las verdades espirituales atractivamente, y con convicción. Todos comprendían que estaban frente a Uno que leía los secretos del alma.

Jesús: Ustedes son la luz del mundo, una luz que no se puede esconder, que deben poner bien arriba para que todos vean. Tenemos que aprender a perdonar. Si hay alguien que abusa de ustedes, no se preocupen, después Dios le dará su merecido. Aprendan a perdonar, para que Dios también los perdone a ustedes. (Comienza la introducción del “Padrenuestro”.) Porque si no pueden perdonar a otros, no están teniendo compasión de los demás como quieren que Dios la tenga con ustedes. Es fácil amar a los que nos aman también, pero es difícil perdonar y ser bueno con quienes nos tratan mal. Dios puede ayudarlos, si se lo piden en oración. Esta oración

tiene que ser sólo una conversación entre ustedes y Dios, nadie más tiene que oír lo que ustedes hablan en privado con su Padre. Cuando oren, oren así:

Padrenuestro

Padre nuestro que estás en los Cielos
santificamos tu nombre.

Venga tu Reino, se haga tu voluntad
en el Cielo y la tierra también.

Por amor el pan de cada día
hoy te rogamos nos des.

Por nuestras faltas te pedimos perdón,
líbranos Tú de la tentación.

Pues tuyo es el Reino,
la gloria y el poder;
por siempre Eterno, mi Dios y Rey. Amén.

Escena 6: Milagros de sanidad; Jesús y los niños

Personajes: Jesús (adolescente)
 Ciego
 Paralítico

Multitud

Madre 1

Madre 2

Hijos

Pedro

Canto: Coro infantil y dos solistas: “Jesús, la Luz del mundo”

Narrador

Ambientación: Igual a la anterior, ya que son dos escenas que se desarrollan sin pausa entre sí.

Narrador: En su obra, Jesús asoció la enseñanza de verdades espirituales con la sanidad física y mental que su poder proporcionaba a los que sufrían. (Mientras el narrador habla, Jesús toca los ojos de un personaje que hace de ciego, y éste hace la mímica de que puede ver.) A veces, al pasar por las aldeas, no quedaban enfermos, pues Él los curaba a todos con infinita bondad.

Paralítico: (Acostado en una esterilla en el suelo.) Maestro, por favor, quiero caminar. ¡Yo sé que puedes curarme!

Jesús: (Acercándose y tocándolo suavemente.) Ahora levántate, toma tu lecho y anda, tus pecados te son perdonados.

Paralítico: (Poniéndose de pie, como dudando, pero cada vez se afirma más) ¡Puedo pararme!! Gracias, Jesús... ¡Puedo caminar, saltar! (Mientras realiza estas acciones. Corre y se arrodilla, con la cara entre las manos, delante de Jesús.) ¡Gracias, Maestro!

(Jesús y el paralítico se quedan conversando con mímicas, mientras se acercan las madres tímidamente. Jesús abraza al paralítico.)

Madre 1: (Le habla a Pedro.) Hola, venimos a ver a Jesús, quisiéramos que Él nada más...

Pedro: No, no, no, no, no... ¡Imposible! Pero, ¿tienen ojos ustedes? ¿No ven que Jesús está ocupado? Hay otros enfermos más, y no puede ser. Hoy no.

Madre 2: (Desilusionada.) ¿No será posible, tal vez, que podamos acercarnos? Venimos de lejos, y nuestros hijos.....

Pedro: Ya dije que no, porque en este momento el Maestro está... (Jesús mira hacia donde están las madres.)

Jesús: Pedro, está bien. Dejen que los niños se acerquen a mí, no se lo impidan, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

(Los niños y las madres se acercan, sonriendo, a Jesús. Un niño se sienta en la falda de Jesús. Todos sonríen y los solistas – niño y adulto – comienzan a cantar.)

Jesús, la Luz del mundo

(Solistas: niño y adulto)

Hay Alguien que te amó aun antes de nacer,
hay Alguien que soñó con tu sonrisa ver.
Alguien que es un Regalo de Dios,
Alguien que al mundo entero se dio.

Coro

(Todos)

Jesús, la Luz del mundo es, lo puedes ver
desde aquella noche en la aldea de Belén.
Jesús, pequeño niño y Rey con gran poder;
Jesús vivió aquí por mí.

Jesús no mirará riquezas ni tu piel,
Jesús comprenderá muy dentro de tu ser.
Pues en tu alma Él quiere hoy entrar,
Él, que es la Vida, la Paz, la Verdad.

Coro

Coro final

Jesús es quien llamando está a tu corazón,
si lo aceptas Él tu vida puede transformar.
Jesús, Amigo y Dios, también tu Salvador.
Jesús te está llamando hoy.
(Solista adulto) Jesús te está llamando hoy.

Bibliografía

White, Elena G. de, El Deseado de Todas las Gentes, 1ª ed., 4ª reim-
presión, Florida (Buenos Aires): Asociación Casa Editora Sudameri-
cana, 1999.

La Santa Biblia, 1ª ed., Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

Canciones

“Soy bendecida”

“Quiero conversar con mi Señor”

“Padrenuestro”

“En un pesebre”

“Jesús, la Luz del mundo”

“Cristo”

Idea, producción y composición: Cinthya S. de Graf - Grabación y edición: Estudios Belgradi.